

ALMENDRA

ALMENDRO

POTENCIALIDAD DE UN CULTIVO MODERNO

El almendro es un frutal ampliamente conocido y difundido, del cual se ignora gran parte de su potencialidad debido a la existencia de un concepto general que le atribuye características indeseadas, pero propias de sólo una parte de sus variedades: extrema sensibilidad a heladas y escasos rendimientos de su producción... Nada más lejos de la realidad.

Se parte de la base del conocimiento de los almendros difundidos masivamente a principios del Siglo XX a través de multiplicaciones realizadas a escala familiar, para huertos caseros en ámbitos urbanos o rurales y con materiales (léase variedades) mal seleccionados, ya que el único objetivo en ese entonces era diversificar la canasta familiar y tener almendras para consumo propio. En estas condiciones, aún teniendo plantas medianamente regadas, con escasa o nula fertilización, cumplía el objetivo

de tener almendras sin importar demasiado el volumen anual de producción.

Sin embargo, cuando se estudia la posibilidad de realizar un emprendimiento productivo con almendros con una real expectativa de éxito económico, deben considerarse algunos aspectos vitales que harán más rentable el cultivo:

- El material vegetal a plantar, es decir, la calidad, sanidad y vigor del árbol que en su conjunto comprende la variedad y el portainjerto.
- El lugar en que se implantará el monte, analizando criteriosamente el clima/microclima y el suelo donde se hará la plantación.
- El sistema de conducción elegido para ese monte frutal y el manejo integral sobre la plantación, basado ello en un buen conocimiento del cultivo, con tecnologías modernas y adaptadas a la región.



LA ELECCIÓN VARIETAL

En el sur de Argentina, sólo en Río Negro se han llevado a cabo trabajos y ensayos para estudiar el comportamiento de esta especie como cultivo alternativo de los tradicionales realizados en esa provincia y Neuquén. A partir de principios de la década del '70 se introdujeron numerosas variedades de origen español, francés, italiano, ruso y californiano, complementadas con otras nacionales¹. Se implantó así una excelente colección con casi cincuenta variedades y algunos portainjertos sobre cuyas plantas se fue vislumbrando un gran potencial para la especie, basado en las mediciones de su gran productividad y la excelente calidad de almendras obtenidas. En ese momento merecía un cuidado especial la selección de material en base a su fecha de floración, lo cual fue objetivo prioritario del estudio.

A partir de haber participado en un Curso de Posgrado en el Centro de Investigación Crida 03 y Aula Dei en Zaragoza, con la dirección de un referente mundial en almendros, el Doctor Antonio Felipe, en los años 83 y 84 se incorporaron variedades españolas de floración tardía, entre las cuales se encontraban algunas de las que hoy son muy cultivadas en España, principalmente la variedad Guara.

En el Gráfico 1 se pueden observar las fechas medias de floración de cuarenta variedades para el Valle Inferior del río Negro. El gráfico ilustra la gran variabilidad existente entre las fechas de floración de los cultivares, ya que desde el inicio de floración de la variedad más temprana -Desmayo Largueta- el 28 de julio, hasta la finalización de la variedad más tardía -Guara- el 18 de septiembre transcurren cincuenta días.

La selección y creación de nuevas variedades se ha incrementado, principalmente en Estados Unidos y España, y hoy existe un espectro más amplio de cultivares de floración tardía, con mayor tendencia a la plantación de aquellas que son autocompatibles y con alta productividad, sin desmedro sustancial de la calidad de la pepita. La resistencia intrínseca de algunos cultivares -como la mencionada Guara- a los fríos primaverales en época de floración y cuaje agregan gran interés.

DENSIDADES Y CONDUCCIONES

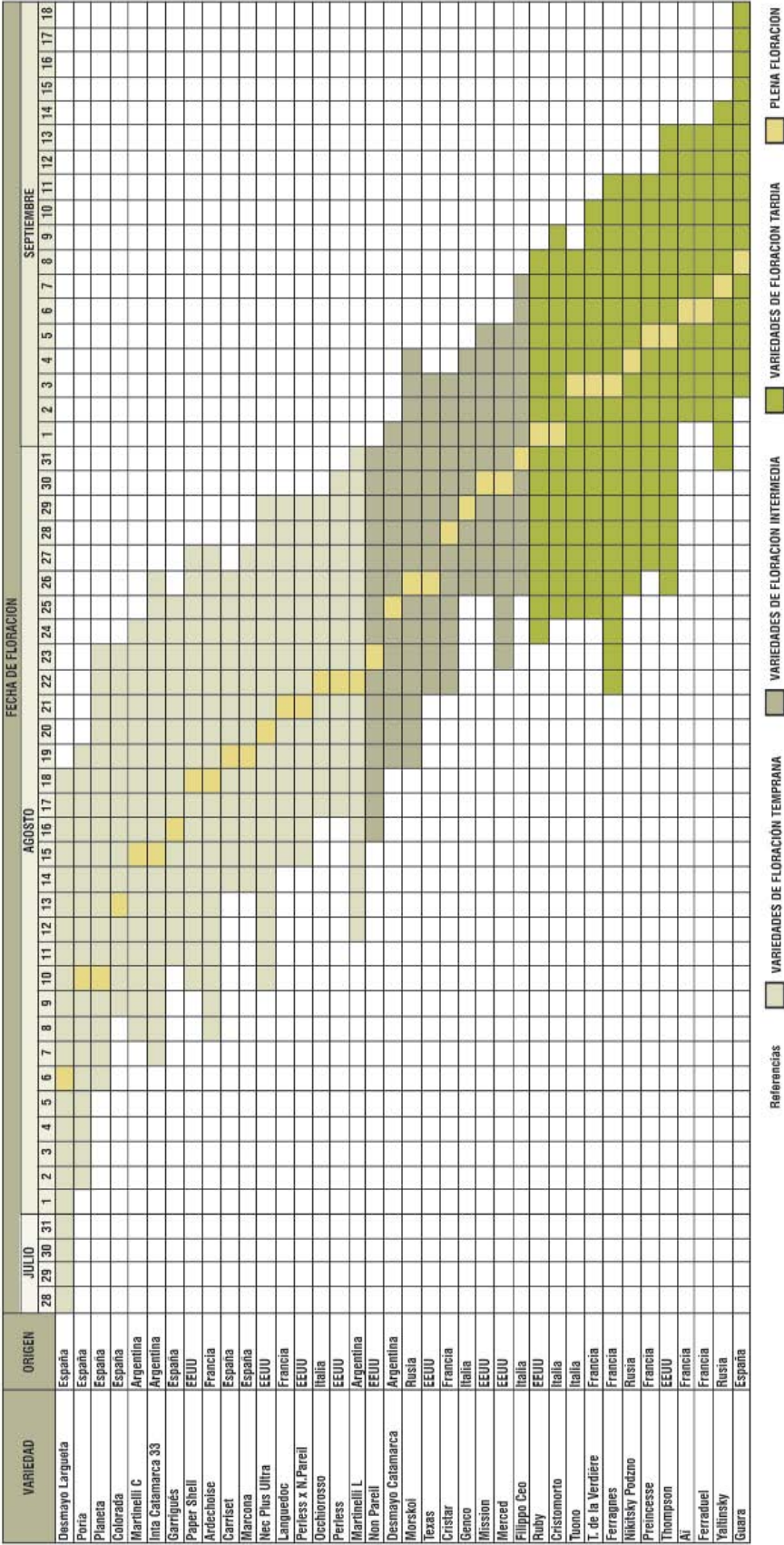
Las plantaciones tradicionales que aún hoy se realizan en algunas regiones productoras del mundo -California y sur de España, por ejemplo- utilizan densidades que pueden considerarse bajas, entre 200 y 300 plantas/ha (a 7 x 7 m, 204 plantas/ha y a 6 x 6 m, 277 plantas/ha). Sin embargo, en términos generales se ha incrementado la densidad plantándose entre 350 y 500 árboles por hectárea (por ejemplo, a 6 x 5 m se utilizan 333 plantas y a 5 x 4 m, 500 plantas/ha), con experiencias de sistemas de conducción tutorados de muy alta densidad que emplean más de 1.000 plantas por hectárea (plantaciones a 4 x 2 m con 1.250 plantas/ha), siendo estos últimos ejemplos muy aislados.

En cada caso es importante tener en cuenta que la densidad define el sistema de conducción y poda. Así, para las plantaciones en baja y media densidad será necesario formar las plantas en vaso, mientras que los montes en alta densidad deberán conducirse con ejes centrales y sistemas tutorados.



Gráfico 1

FLORACION DE ALMENDROS EN RIO NEGRO



LA PRODUCCIÓN

El almendro es un frutal muy precoz. En el primer año ya diferencia yemas fructíferas que comienzan a producir al segundo año, y en plantaciones comerciales bien manejadas pueden obtenerse cosechas comerciales a partir del tercer año. La mayor densidad de plantas por unidad de superficie incrementa la productividad por hectárea en los primeros años, lográndose rindes de plena producción en el séptimo año.

Las producciones de almendra se expresan en kilogramos de fruta pelada por hectárea. De esta manera se minimiza la distorsión que puede reflejarse midiendo el peso bruto de la cosecha de distintas variedades, ya que la variabilidad de la dureza de cáscara (y por ende su grosor y peso) es muy grande, por lo que los valores pueden ir desde 20% a 70% del peso de la pepita en relación a la almendra entera. En términos medios puede calcularse que un monte de almendros en plena producción, sin fallas, bien manejado en cuanto a riego, poda, fertilización y sanidad, puede producir buenas cosechas promedio cercanas a los 2.000 kg/ha de almendras peladas.

Producción potencial estimada de almendras
(kg de almendra pelada por hectárea)

AÑO	DENSIDAD	DENSIDAD
	ALTA	BAJA
1º		
2º	50	
3º	250	100
4º	500	200
5º	1000	400
6º	1500	800
7º	2000	1600
8º	2000	2000
9º	2000	2000

De acuerdo con la posibilidad de elegir cultivares de floración tardía y algo resistentes a heladas, la potencialidad productiva manifestada por la especie en la región y los muy altos valores de mercado que dejan importantes márgenes de rentabilidad, el almendro podría considerarse como un cultivo complementario/alternativo para las empresas frutícolas en regiones de clima templado-frío de nuestro país. ▢

FERTILIZANTES SÓLIDOS



Líder en
fertilizantes orgánicos

**FERTILIZANTES
orgánicos y
químico-orgánicos**



Producto Argentino



Tel./Fax 0223 481-4440 - www.biobloemen.com.ar